

Lengua alemana en traducción/interpretación: un concepto particular de la enseñanza de alemán como lengua extranjera

Veljka Ruzicka Kenfel
Universidade de Vigo

ZUSAMMENFASSUNG

Dieser Beitrag stellt eine tiefere Auseinandersetzung mit den spezifisch-orientierten Unterrichtskonzepten der Deutschen Sprache im Rahmen des Übersetzer- und Dolmetscherstudiums dar, and hat zum Ziel, deren Bedeutung für den DaF-Unterricht für künftige Übersetzer and Dolmetscher zu betonen and zu rechtfertigen. Um die Begriffe der Sprachlehre and die Situation der deutschen Sprache innerhalb dieses Studienganges zu definieren, gehen wir von der Translationstheorie aus and stützen uns auf drei grundlegende Konzepte, welche unseren Sprachunterricht and dessen Unterschiede zu anderen didaktischen Richtungen (Philologie, fachsprachlich orientierter Unterricht) bestimmen: die vergleichende Sprachwissenschaft, die kontrastive Grammatik and Textanalyse beinhaltet; die Textlinguistik; die Pragmatik. Gleichzeitig beabsichtigen wir, die Wichtigkeit der Eingliederung von literarischen Texten in den Sprachunterricht zu unterstreichen and dabei deren funktionelle Analysen hervorzuheben. Jene Textanalysen ermöglichen den Studenten nicht nur eine linguistische Vertiefung auf morphosyntaktischer, semantischer and lexikalischer Ebene, sondern machen ihn auch mit Textmerkmalen, wie Inhalt, Sprachregister, Stil, and auch mit ausserlinguistischen and pragmatischen Merkmalen vertraut.

El objetivo de este trabajo es dilucidar una cuestión un tanto polémica y discutida sobre la existencia de una diferencia entre la enseñanza de Lengua Alemana como segunda lengua extranjera en la titulación de Traducción e Interpretación y en la de Filología. Consideramos que cada una de ellas implica (o debería implicar) un enfoque distinto. En primer lugar, sus objetivos no coinciden ya que el propósito primordial de los estudios de Filología es el *estudio científico* de la lengua y de su literatura con vistas a la formación de futuros investigadores, y, en la mayoría de los casos, de profesorado en niveles de enseñanza media y universitaria. Por

su parte, los estudios de Traducción e Interpretación tienen como meta principal *el uso* de la lengua como herramienta de trabajo en la futura actividad profesional y carecen del componente de reflexión sobre la lengua que identifica los estudios filológicos propiamente dichos. Esta diferencia en la finalidad de los estudios implica una visión distinta de la organización de la enseñanza, haciendo hincapié en los aspectos prácticos de dominio de la lengua, estando enfocada su docencia hacia principios y fundamentos específicos de la traducción que se define en dos aspectos esenciales:

los estudios de la gramática o del léxico, dirigidos a futuros traductores/intérpretes de Alemán, siempre son contrastivo-comparativos y no implican nunca los estudios de la historia de la lengua o estudios etimológicos;

los análisis de texto no son análisis literarios tradicionales, sino más bien se centran en la comprensión y la determinación de la función del texto, se trata pues de análisis funcionales. Los textos literarios no deben ir enfocados sólo a la profundización lingüística (morfosintáctica, semántica y léxica) sino también a la interpretación correcta del contenido, del registro, del estilo y de los rasgos pragmáticos.

1. ASPECTOS LINGÜÍSTICOS Y TRADUCTOLÓGICOS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUA ALEMANA EN TRADUCCIÓN/INTERPRETACIÓN

Teniendo en cuenta estos aspectos básicos, la finalidad de la enseñanza de Lengua Alemana para traductores e intérpretes es doble: perfeccionamiento de la competencia lingüística del alemán a nivel idiomático, cumpliendo los criterios de la “corrección formal”, y a nivel expresivo, cumpliendo los criterios de la “adecuación”, empleando la terminología de Coseriu (Coseriu: 1988). El perfeccionamiento a nivel idiomático implica el dominio del léxico y de las estructuras morfosintácticas del alemán y de sus variedades sincrónicas (diatópicas, diastráticas y diafásicas). El dominio de la lengua a nivel expresivo requiere la competencia textual, es decir, saber relacionar correctamente las partes que constituyen el proceso comunicativo que son el emisor, el receptor, el tema y la situación comunicativa.

El proceso de traslación (*Translationsprozess*, término definido por la Escuela de Leipzig que engloba la traducción y la interpretación) es fundamentalmente una operación lingüística que presupone dos requisitos indispensables: las dos lenguas y el dominio profundo de ambas con respecto a su estructura y su funcionamiento. Sin embargo, en el proceso traslatorio no se traducen palabras y estructuras aisladas sino textos y significados, con lo cual el traductor debe disponer de los conocimientos de las funciones lexicales y estructurales gramaticales de las lenguas implicadas a nivel extralingüístico. Según la terminología de Coseriu (Coseriu: 1988), el traductor debe conocer primero “*die Bedeutung der Ausgangssprache*”, a continuación debe identificar “*die Bezeichnung oder die aussersprachliche Wirklichkeit*” para buscar a continuación “*die Bedeutung in der Zielsprache*”:

“... wir ermitteln zuerst, welches die Bezeichnung ist, d.h. das aussersprachlich Gemeinte. Erst wenn wir dies identifiziert haben, fragen wir uns, wie man die gleiche aussersprachliche Wirklichkeit, d.h. die gleiche Bezeichnung; in der Zielsprache ausdrücken kann, d.h. welches die Gestaltung ist, die für die andere Sprache gilt. Die Bedeutungen, d.h. das, was eine Einzelsprache als Einzelsprache sagt, können überhaupt nicht übersetzt werden. Sie können nur erklärt, analysiert und beschrieben werden in der Grammatik und im Wörterbuch der entsprechenden Sprache” (Coseriu: 1988, p. 129).

Siguiendo estos aspectos, observamos que el proceso de traslación comprende dos fases: en la primera el traductor entiende el sentido, es la fase semasiológica, y en la segunda fase (onomasiológica) produce el sentido en la lengua meta con los recursos propios de ésta. Para constituir el significado correcto de frases y textos, es tan importante la competencia a nivel extralingüístico como a nivel gramatical.

Para el proceso de traslación, la gramática contrastiva constituye una herramienta indispensable que en la docencia de lengua alemana dentro de los estudios de traducción e interpretación obtiene un doble significado. En primer lugar, es indiscutible su adecuación para reforzar la competencia lingüística del alemán en general. Esta presupone la competencia idiomática o “*einzel Sprachliche Kompetenz*” (Coseriu), que implica la comprensión y la expresión correcta en una lengua, y la competencia expresiva o competencia de texto, que consiste en la capacidad expresiva adecuada,

esto es, la correcta interpretación de un mensaje con respecto al contexto. Para ello, nuestro alumno debe no sólo alcanzar un alto nivel de conocimiento de la lengua de partida, sino también cumplir una serie de requisitos que intervienen en la correcta comprensión del mensaje:

Cultura general: la comprensión del texto no se ciñe sólo a sus aspectos lingüísticos, sino que detrás de éstos hay toda una realidad extralingüística que el traductor debe extraer. El procesamiento de la información está condicionado por los conocimientos cognitivos previos que el traductor aporta.

Conocimiento del tema: los conocimientos lingüísticos y de cultura general no son suficientes cuando estamos frente a un texto especializado. Se requiere un conocimiento profundo de la materia que permita relacionar los términos y fraseologías provenientes del lenguaje específico utilizado por el emisor.

Situación: la situación en la que el emisor produce un determinado mensaje es una información esencial para el traductor que le ayuda a concretar el mensaje. Esta situación incluye el conocimiento referido al emisor, al lugar y al tiempo de la emisión.

Contexto extralingüístico: son los elementos de comunicación no verbales

Análisis del texto: el traductor debe tomar conciencia de qué dice el texto, cómo lo dice y por qué lo dice. El qué dice el texto se refiere al contenido semántico del mismo. El cómo lo dice, a aspectos sintáctico-gramaticales y lexicológicos. El por qué lo dice, a aspectos pragmáticos. Por lo tanto, ha de ser detectado el estilo del autor, el tema y la intencionalidad.

El cumplimiento satisfactorio de esta competencia lingüística del alemán general significa la realización de la primera fase de traducción, la fase semasiológica.

En segundolugar, el uso de la gramática contrastiva se justifica por su idoneidad para preparar al alumno, futuro traductor, para que pueda realizar la fase onomasiológica, la capacidad de producir adecuadamente el sentido del texto de la lengua origen en la lengua término, en nuestro caso del español al alemán, utilizando los recursos de la lengua término. Las clases de Lengua Alemana para traductores/intérpretes tienen, por lo tanto, un objetivo primordial en la adquisición de la competencia lingüísti-

ca que es el reforzamiento de la competencia lingüística pasiva y cuyo énfasis está en la comprensión correcta de textos alemanes y su adecuada interpretación. Con ello no queremos que se interprete que nuestra enseñanza pueda minusvalorar la adquisición de competencia lingüística expresiva, es decir, la capacidad de producción de lengua hablada y escrita. Sin lugar a dudas, y sobre todo en el caso de los alumnos que se inclinan a la profesión de intérprete, es imprescindible alcanzar un buen dominio de expresión en alemán tanto hablado como escrito, pero en la docencia, éste siempre tendrá menos peso que el dominio lingüístico pasivo, a diferencia de nuestras clases de Lengua Alemana en Filología, donde sí acentuamos la importancia de un elevado dominio de conocimiento lingüístico activo.

Durante el proceso onomasiológico, el traductor debe identificar los recursos lingüísticos mediante los cuales se realizan las funciones específicas de las dos lenguas implicadas. El alemán y el español normalmente emplean formas y estructuras distintas para expresar un mismo sentido o realizar una misma función. El análisis contrastivo es el proceso en el que el traductor decide qué recursos lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos debe emplear para expresar un sentido determinado en la lengua término. La finalidad de la lingüística contrastiva es la comparación sistemática de dos lenguas a todos los niveles sobre la base de un “*tertium comparationis*”. Esta comparación de lenguas de la lingüística contrastiva tiene como meta la comparación de sistemas en el ámbito de estructuras que coinciden y que son divergentes. La lingüística opera sobre el nivel de la *Systemebene (langue)*. La traductología, por contrario, se centra en la formulación de textos concretos a nivel de la *Textebene (parole)*: “Aufgabe der linguistischen Übersetzungswissenschaft ist die Beschreibung der Zuordnungsbeziehungen auf der Systemebene (*langue*), die es, obwohl im allgemeinen keine Eins-zu-eins-Beziehungen vorliegen, erlauben, auf der Textebene (*parole*), d.h. der Aktualisierung der potentiellen, systematischen Zuordnungen im Text, eine Eins-zu-eins-Beziehung zwischen As- und Zs-Text zu erhalten” (Koller: 1992, p. 80). La traductología lingüística se basa, por lo tanto, en el principio de un encuentro de dos sistemas lingüísticos en el proceso de traducción. Este proceso requiere una descripción de equivalencias de unidades lingüísticas de ambas lenguas teniendo como finalidad la traducción equivalente (*Entsprechungen, Äquivalente*), término clave de la escuela de Leipzig. Por la relación con los sistemas de dos lenguas y sus correspondencias, se puede decir que la lingüística contrastiva ofrece el instrumento conceptual a la traducción.

Según Albrecht, la lingüística contrastiva «interessiert sich für die unterschiedliche Verwendung der zeichenhaften Elemente zweier Sprachen in vergleichbaren Situationen ... (und für) ... charakteristische Unterschiede zwischen den verschiedenen Arten des Umgangs der Sprecher mit ihren Sprachen. Es genügt im allgemeinen nicht, auf einer ersten Abstraktionsstufe eine Kategorie wie 'Futur' zu extrapolieren und dann die unterschiedlichen Verfahren einander gegenüberzustellen, mit denen diese Kategorie in den beiden Sprachen ausgedrückt wird. Es bleibt immer noch auf einer anderen methodischen Vergleichsebene festzustellen, in welchen Situationen, bei welchen Gelegenheiten die Kategorie überhaupt ausgedrückt wird" (Albrecht: 1973, p. 72).

Esta teoría intenta definir la traducción mediante categorías utilizadas en la teoría general del lenguaje. Según ella, el significado de un enunciado está más relacionado con la finalidad de dicho enunciado que con el estudio de las palabras aisladas. Esto conduce a la noción de contexto situacional que incluye a los participantes, la acción verbal y no verbal de éstos, otros rasgos relevantes de la situación y el efecto de las acciones verbales. Aunque su estudio se centra, en gran parte, en los contrastes estructurales entre sistemas lingüísticos y no en la comunicación entre barreras culturales y, a pesar de que su análisis tiene por objeto oraciones más bien individuales y no contextuales, en la enseñanza de la Lengua Alemana en Traducción/Interpretación (basada en la comparación contrastada entre la lengua origen y la lengua término) ayuda a detectar los campos conflictivos y superar las interferencias. Entre los múltiples modelos de descripción lingüística contrastiva, el que más se adapta a nuestros fines pedagógicos es el modelo estructural-funcional. El modelo estructural nos permite un estudio sistemático de las similitudes y diferencias entre sistemas y unidades, mientras el funcional nos facilita estudiar el valor comunicativo de la estructura.

Siguiendo el ejemplo de Albrecht arriba citado, usamos la comparación de la forma del futuro que en alemán es una sola: *Ich werde dir morgen helfen*, mientras en español podemos usar indistintamente *te ayudará mañana* y *te voy a ayudar mañana*. Sin embargo, el aspecto funcional es distinto ya que el futuro español expresa la temporalidad, mientras la forma alemana indica más la modalidad que la temporalidad pues el futuro alemán se suele expresar con el presente *Ich helfe dir morgen*.

Para expresar el mismo sentido, en el siguiente ejemplo el español se sirve del recurso gramatical (tiempo verbal): *Estaba comiendo cuando sonó el teléfono*, mientras el alemán usa el recurso léxico (adverbial): *Als das Telefon klingelte, ab ich gerade*.

El empleo de distinto tiempo verbal en el español varía el aspecto de la acción: *Cuando el profesor entró, los alumnos silbaron* – *Cuando el profesor entró, los alumnos silbaban*. Para variar el aspecto, el alemán usa otros recursos (normalmente adverbiales o conjuncionales): *Als der Professor hereinkam, pfeifen die Schüler* – *Die Schüler pfeifen gerade, als der Professor hereinkam* / *Die Schüler pfeifen und der Professor kam herein*.

El siguiente ejemplo nos muestra el contraste estructural en los tiempos verbales: *Ich nehme mir das Leben* indica el futuro pero no se expresa como tal mientras el español usa explícitamente la forma del futuro: *Me mataré*.

En la enseñanza de la Lengua Alemana para traductores se debe dar el mayor énfasis a este enfoque onomasiológico donde se contrastan diferentes formas y estructuras para un mismo sentido, facilitando al alumno una mejor preparación para el uso adecuado de la lengua.

El análisis de contraste implica necesariamente encontrar un criterio de comparabilidad, es decir, definir la existencia de correspondencia equivalente para un mismo objeto comparable. En el caso del análisis contrastivo alemán-español, se pueden definir básicamente cuatro criterios (siguiendo las pautas de Cartagena/Gauger: 1989):

Correspondencia (*Entsprechung*): se refiere a la identidad compartida tanto formal como funcional entre elementos (ich esse = como)

Congruencia (*Kongruenz*): se refiere a la identidad de equiparación semántica y textual entre elementos que se corresponden (gute Nacht = buenas noches)

Equivalencia semántica (*semantische Äquivalenz*): se refiere a la identidad del contenido pero la discrepancia en la forma expresiva (cómelo = ib es)

Equivalencia textual (*Textäquivalenz*): se refiere a la identidad estilística entre elementos para la misma finalidad comunicativa y para un mismo contexto (viel Spab = que te diviertas).

La gramática y la lingüística contrastiva contribuyen en la enseñanza de Alemán para traductores/intérpretes a definir los aspectos conflictivos entre dos sistemas lingüísticos y a detectar contrastes entre sus formas y estructuras. Pero en su futura profesión, nuestro alumno traduce textos y no sistemas lingüísticos.

En el proceso de traslación, para el traductor no es suficiente conocer la descripción y explicación de estructuras y de un sistema de reglas. Para conseguir la equivalencia comunicativa (que es el fin último de toda traducción), el traductor debe saber cuál es la funcionalidad e intencionalidad de la lengua en determinadas situaciones comunicativas, es decir, su aspecto pragmático.

La pragmática, como estudio de las relaciones entre el lenguaje y sus contextos de actuación o, simplemente, como estudio del uso del lenguaje, y la pragmalingüística, como teoría del acto de habla, han permitido observar la manera en que se perciben las intenciones en la comunicación. Aplicándolo a la enseñanza de lenguas para traductores, su significado es crucial sabiendo que un traductor no sólo debe ser capaz de analizar y determinar las intenciones del texto original, sino también de establecer los posibles efectos que su traducción tendrá sobre los receptores. Si la gramática estudia la lengua como estructura abstracta separada del usuario, la pragmalingüística estudia la función de esta gramática incluyendo los aspectos comunicativos no lingüísticos o paralingüísticos. Se basa en la interrelación entre conocimientos lingüísticos y extralingüísticos, entre competencia gramatical y competencia comunicativa, implicando los factores sociales y culturales del entorno en el que funcionan las lenguas. Por lo tanto, en nuestra enseñanza no sólo debemos conseguir lo “gramaticalmente correcto” sino también lo “pragmalingüísticamente adecuado”. La finalidad de los análisis pragmalingüísticos consiste en definir reglas que determinen el empleo de las formas lingüísticas en la comunicación. Se trata sobre todo de un análisis de los actos del habla con respecto a distintos componentes comunicativos como, por ejemplo, la descripción y clasificación sistemática de las diferentes intenciones, las posibilidades de convertir la intención

en modelos lingüísticos (*Versprachlichungsmuster*), las influencias que determinan los diferentes modelos en situaciones concretas, los efectos provocados en el interlocutor, etc. A modo de ejemplo: la intención *Mißfallen äußern* se puede expresar con distintos recursos lingüísticos: *Mist* (sustantivo), *Scheublich* (adjetivo), *Gefällt dir das nicht?* (interrogación retórica) pero su adecuación siempre depende del acto de habla.

El saludo español *Adiós* nunca se puede traducir con *auf Wiedersehen* o *Tschüs* cuando se trata de un saludo entre las personas que se cruzan en la calle. En este caso equivaldría en alemán el saludo *Hallo* o *Tag*.

En nuestra enseñanza de Lengua Alemana, destacamos el carácter complementario de la pragmática respecto a la gramática, siguiendo los postulados de Geoffrey Leech (1983): la semántica estudia reglas, la pragmática principios; las reglas de la gramática son convencionales, los principios de la pragmática no lo son porque se basan en la finalidad de la comunicación; las categorías de la gramática son determinadas, las de la pragmática son generalmente continuas e indeterminadas.

La pragmática es, por lo tanto, un ingrediente fundamental en la gramática sistémica funcional.

Se impone aquí una aclaración sobre el uso de la palabra “funcional”. Para los estructuralistas, esta noción indica el contraste funcional como por ejemplo entre los fonemas /t/ y /d/ en las palabras *tot* y *Tod*. Esta noción se basa en una visión mecanística del lenguaje, ya que se consideraba que se trataba de una función autónoma y sin conexión con el sistema de una lengua en su calidad de fenómeno relacionado con otros fenómenos. En la pragmática, la relación funcional es aquella que establece el lenguaje con otros hechos de la vida humana. Esto conlleva una visión del significado como algo generado de modo dinámico en el proceso de uso del lenguaje. La pragmática lingüística es una disciplina gobernada, más que por reglas, por principios. Incluye al hablante y a toda su circunstancia comunicativa. Comunicarse significa que el interlocutor reconozca nuestra intención. Todo lo que se pueda decir accidentalmente es un tipo de significado que no es intencional y, por lo tanto, por parte de la pragmática es considerado no comunicativo. Los aspectos expresivos, emotivos e interpersonales han dado lugar a investigaciones sobre partículas, expresiones, interjecciones que aparentemente carecen de significados referenciales pero que muestran la acti-

tud del hablante y establecen relaciones entre los interlocutores (Prüfer: 1995). Muchos elementos gramaticales presentan varios significados que tienen más de una función: pueden transmitir información, pueden mostrar la actitud o postura del hablante frente a sus interlocutores o al enunciado, y también contribuir a la textualización del mensaje. Los análisis pragmalingüísticos en la enseñanza de lengua nos permiten percibir la concepción del lenguaje en la comunicación diaria, implicando los múltiples aspectos de la comunicación verbal, el registro coloquial y también su utilización de modo ficcional en textos escritos.

Entendemos, por lo tanto, que la importancia de la pragmalingüística en la docencia de lengua en Traducción/Interpretación consiste en los estudios del uso de los textos en una situación comunicativa entre diferentes culturas, contribuyendo así a la pragmática de la traducción, que estudia el traslado de textos (*Translation*) entre dos o más culturas, lo que engloba el encargo del comitente (*Auftraggeber*) y la intención del emisor, por una parte, y la situación de recepción del texto meta con su función en la cultura de llegada, por otra parte.

Hemos podido observar que el marco teórico, en el que se apoya nuestra enseñanza de lengua alemana en Traducción e Interpretación, es la teoría de la translación que nos conduce a implicar necesariamente otros estudios indispensables para explicar el concepto que se tiene del lenguaje y de la lengua dentro de esta titulación, que son la lingüística comparativa y el análisis contrastivo español-alemán / alemán-español que incluye los aspectos gramaticales tradicionales y los socio-culturales integrados con la contextualización de la lengua, es decir, los aspectos pragmáticos y pragmalingüísticos. Estos aspectos nos llevan a la inclusión de otro enfoque lingüístico imprescindible dentro de los estudios de lengua alemana en Traducción/Interpretación: la lingüística del texto.

En efecto, el texto no se debe comprender como una cadena de oraciones separadas, compuestas por elementos léxicos y gramaticales, sino como una estructura compleja: «Der Text als sprachliches Makrozeichen ist eine übersummativ Grösse, deren Gesamtbedeutung, der Sinn, sich nicht aus der linearen Abfolge seiner Einzelelemente ergibt. Das Bedeutungspotenzial der Wörter ist vielmehr vom Kontext zur jeweiligen Textbedeutung konkretisiert. (...) Der Text ist ein Gewebe aus Sprachlichem und Nichtsprachlichem“ (Stolze: 1986, p. 135). Así pues, en

la lingüística del texto la unidad fundamental de un mensaje es todo el texto considerado como un *macrosigno* de comunicación. Los objetivos de esta lingüística se parecen a las necesidades del traductor que Tricas (1988) resume en tres puntos principales:

integrar elementos semánticos y pragmáticos con los puramente gramaticales: la sintaxis es un instrumento de la semántica, la semántica es un instrumento de la pragmática. No existe una sintaxis autónoma;

analizar, desde la perspectiva del texto coherente, un conjunto de fenómenos que no pueden enfocarse desde las frases aisladas,

utilizar una serie de recursos no lingüísticos para profundizar en la problemática del significado.

El traductor opera sobre una pluralidad de códigos que se insertan los unos en los otros, lo que no permite concebir la «traducción» de manera abstracta como mera traducibilidad de las formas lingüísticas de una lengua a otra ya que toda traducción supone un traductor, y es el traductor el que se encuentra dentro de una relación dada con la lengua en que está formulado el mensaje y con la lengua a la que lo traduce.

Los enunciados lingüísticos que constituyen los significados de los mensajes admiten normalmente múltiples traducciones, dependiendo de las condiciones en que se emitan. Por lo cual, la traducción nunca debe operar sobre el enunciado en cuanto tal, sino sobre el mensaje.

Los lingüistas textuales tienen un solo objeto de estudio: el texto, pero como fenómeno comunicativo y no como un fenómeno puramente lingüístico. El texto debe concebirse según su función comunicativa, como unidad inscrita en una situación dada y como parte de un trasfondo cultural. Por tanto, el análisis del traductor debe empezar por identificar el texto en términos de cultura y situación.

La lingüística del texto resalta el nivel pragmático del discurso, esto es, las relaciones entre la estructura textual y los elementos de la situación comunicativa que integran el contexto. Aplicándolo a la traducción, esto quiere decir que el receptor de un texto traducido tiene que captar el mensaje

con la misma intensidad que el receptor en la lengua original, aunque el marco comunicativo o el aspecto cultural donde se produjo el texto original posiblemente no coincida con el del texto meta. La tarea del traductor es, en este sentido, procurar superar las pérdidas ocurridas al variar el contexto situacional, en caso contrario, la comunicación no será equivalente. Como nuestra enseñanza de adquisición lingüística del alemán está dirigida a formar traductores, la “competencia textual” es uno de los elementos básicos en el estudio de la lengua. Ejemplificamos en los dos siguientes casos la competencia pragmática, para diferenciarla de la competencia textual que exponemos con otros ejemplos a continuación:

Si en algún contexto aparece la frase: “Frau Müller ist bekannt mit *Hinz und Kunz*”, obviamente un alemán sabe que no se trata de nombres propios sino de “todo el mundo” o “cualquiera”, con lo cual *Hinz und Kunz* no se puede traducir con nombres propios ni se puede mantener la expresión original. En el caso de que el contexto lo permita, podría equivaler a *Fulano y Mengano*.

Otro ejemplo pragmático es el uso del nombre y apellido. A la pregunta de un administrativo en una ventanilla pública: “Ihr Name, bitte?”, un español habitualmente contestará: “Miguel” o “Miguel Pérez” pero casi nunca “Pérez”, lo que sí haría un alemán ya que el apellido se usa preferentemente como signo identificativo.

La competencia textual requiere saber definir la intencionalidad de un texto:

“Esta asignatura es una *maría*”. Aparte de ser un nombre propio muy común, *maría* significa también, como en este caso, *unbedeutend*.

“Hoy prefiero una *milanesa*”. Sabemos que en el contexto culinario este concepto se refiere a lo que entre los germano-hablantes se conoce como *Wienerschnitzel*.

“Alle haben *die Leistungsprüfung* erfolgreich bestanden” puede significar la *prueba de rendimiento escolar* o la *prueba de resistencia física*.

“Sie haben die regelrechte *Wartezeit* noch nicht erfüllt”: en el lenguaje laboral-administrativo se trata del *período de carencia*, cuando generalmente significa *tiempo de espera*.

No sólo se requiere saber definir la intencionalidad del texto original, sino determinar los rasgos distintivos de cada tipo de texto, sobre todo los léxicos y estilísticos. Por ello, en la docencia de Lengua Alemana en Traducción/Interpretación es fundamental saber decidir qué tipología de textos del alemán incluir. Sin embargo, es muy difícil determinar y establecer un sistema de rasgos constitutivos de los tipos de texto con valor general, primero, por la gran complejidad de los factores implicados y, segundo, por la importancia relativa de estos factores para cada texto concreto.

Dado que nuestros estudiantes en su mayor parte realizarán traducciones a su lengua materna, el texto origen será, en general, el alemán. Fundamentalmente debemos ayudar a nuestros alumnos a profundizar en la capacidad de comprensión de todo tipo de textos en lengua alemana y ofrecerles los materiales suficientes para la realización de un análisis adecuado de los mismos. Asimismo, aunque en menor medida, habremos de inculcar a nuestros estudiantes las capacidades que se requieran para la producción de un determinado tipo de textos.

En la clasificación de textos en nuestra enseñanza, siguiendo los factores lingüísticos y pragmáticos arriba expuestos, inciden fundamentalmente dos criterios:

1. El aspecto externo del texto que se refiere a su forma y su función (anuncio, artículo, impreso, sentencia), al medio comunicativo en el que aparece (prensa, literatura, manual) y a la situación comunicativa (correspondencia, invitación, juicio, compra-venta);
2. El aspecto interno del texto que incluye el léxico y su uso contextual (*Mann – Ehemann – Herr Gemahl*), estructuras sintácticas (voz pasiva – *man* impersonal), el tema (*Bildungssystem, Arbeit, Familie*), estructura textual (título, subtítulo, introducción, final).

Siguiendo estos criterios, lógicamente podemos utilizar un sinfín de tipos de texto, donde cada criterio tiene un peso distinto. Para proporcionar al alumno la mejor adquisición lingüística y léxica posible, así como

también un óptimo conocimiento pragmático, consideramos muy adecuado el uso paralelo de diferentes tipos de texto pero con el mismo referente extralingüístico. Uno de los objetivos de estos análisis es la confección de glosarios y de estructuración de formas gramaticales y estilísticas que más resaltan en un determinado tipo de texto. Así, por ejemplo, cuando se explota el tema de *Bildungssystem*, se puede recurrir a textos administrativos (formularios de inscripción, solicitud de ingreso, notas escolares), textos jurídicos (normas, reglamentos), textos periodísticos (informativos, análisis), textos literarios (relatos, cuentos). Los análisis de textos paralelos son especialmente útiles en la ampliación del léxico y su aplicación en distintos contextos. Por ejemplo, el sustantivo *Leistung* se puede encontrar en muy diferentes tipos de texto con un significado distinto: notas escolares (en certificados escolares), rendimiento (certificados de trabajo), prestaciones (seguridad social), potencia (escritos técnicos), etc. El verbo *einstellen* en las expresiones *die Arbeit einstellen* y *einen Arbeiter einstellen* tiene significados prácticamente opuestos: *suspender el trabajo* y *contratar a un trabajador*, aparte de otros más, siempre relacionados con un determinado contexto.

Mediante el empleo de textos paralelos, el alumno podrá definir los factores que determinan la diferencia entre cada uno de ellos.

Los tres ejemplos citados a continuación ofrecen estos elementos distintivos de tres tipos de texto diferentes pero con la misma temática: un político mayor se casa con una modelo joven.

Texto de la prensa rosa o sensacionalista: *Die junge Mode-Schönheit und der alte Politiker haben überraschend eine Traumhochzeit gefeiert.*

Texto jurídico: *Die unerwartete prachtvolle Eheschliessung der jungen gutaussehenden im Modebereich tätigen Frau und des in politischen Angelegenheiten erfahrenen Staatsmannes*

Texto periodístico informativo: *Der langjährig aktive Politiker und das junge hübsche Modell heirateten plötzlich.*

En todos los casos se observa una variación léxica (*Mode-Schönheit – gutaussehende im Modebereich tätige Frau – hübsches*

Modell; überraschend – unerwartet – plötzlich; alt – erfahren – langjährig aktiv) y una variación gramatical (*pretérito perfecto – estructura nominal sin verbo – pretérito*).

En el siguiente ejemplo se puede observar la diferencia entre textos donde se usa el lenguaje coloquial, jurídico y del cuento pero con el mismo referente extralingüístico:

Texto coloquial: *Der Kerl ist noch grün hinter den Ohren*

Texto jurídico: *Der junge noch unmündige Mitbürger*

Texto del cuento: *Der Knabe war noch unschuldig*

A medida que avanzan los cursos, los textos didácticos son sustituidos completamente por los documentos auténticos, en su mayoría de actualidad. Proceden de los medios de comunicación como prensa, radio y televisión, de libros, documentos comerciales y burocráticos. La necesidad de usar fundamentalmente textos auténticos tiene dos razones principales: asemejan la actividad del alumno a su labor futura del traductor/intérprete y mejoran los fundamentos didácticos, así como la motivación y el interés. Aunque los libros de texto están preparados para fines pedagógicos, en la docencia de Lengua Alemana para futuros traductores/intérpretes (a diferencia de la de Filología) no satisfacen completamente las necesidades específicas de la asignatura que son la actualidad y diversidad temática y léxica. En cualquier caso, no se puede prescindir del todo de los textos didácticos ya que proporcionan una base importante para la adquisición de la competencia lingüística. Para ello se requiere una selección minuciosa de textos de varios libros diferentes.

Para la comprensión de un texto auténtico alemán son necesarios, aparte de conocimientos lingüísticos y, en su caso, especializados, los referentes culturales de los países germanohablantes, ya que únicamente la combinación de los conocimientos extralingüísticos con los puramente lingüísticos que ofrece el texto garantiza una estructura profunda coherente. Estos referentes no siempre están presentes en el texto mismo, y de hecho casi nunca son dados por él, sino por elementos extralingüísticos, como el contexto inmediato o el cultural. Ya que los textos habitualmente no tematizan hechos o acontecimientos determinados sino los dan por

sobreentendidos, el lector debe aplicar sus propios conocimientos culturales para crear la coherencia del texto y llegar a comprenderlo. Con ello, nuestra docencia de Lengua Alemana debe implicar también, en la mayor medida posible, la adquisición de conocimientos de la cultura y la civilización de los países de habla alemana y, sobre todo, de la realidad actual y de los acontecimientos más recientes para poder interpretar el futuro traductor correctamente los neologismos que crea la lengua en su constante necesidad de renovación léxica, como es el caso de las lenguas de la ciencia, política, administración. La reunificación alemana y la creación de la Unión Europea siguen causando una aparición continua de términos nuevos que todavía no son recogidos por la mayoría de los diccionarios, como por ejemplo, *die Wende, der Schübling, die Abschiebehaft, die Beitrittsländer, die Nachhaltigkeit, der Solidaritätszuschuss, der Pflegebeitrag, der Einsiedler*. Son palabras que han obtenido un nuevo significado a raíz de los cambios recientes en la realidad alemana y que sólo podemos aportar al alumno empleando textos de la actualidad inmediata.

Utilizando distintos tipos de texto, el alumno debe conseguir no sólo distinguir, sino también usar correcta y adecuadamente diferentes formas léxicas y gramaticales en función de la situación de habla, lo que representa uno de los objetivos principales de la enseñanza y lo que realmente entendemos bajo el concepto de la competencia lingüística, es decir, la capacidad de usar la lengua de forma efectiva en la vida común, en contextos específicos y en situaciones determinadas. Son tres las fases por las que pasan nuestros alumnos hasta conseguir una competencia satisfactoria (Coseriu: 1988): competencia lingüística general que supone unos conocimientos elocutivos (*die allgemein-sprachliche Kompetenz*); competencia de la lengua particular que requiere conocimientos idiomáticos (*die einzelsprachliche Kompetenz*) y, en cuanto a lengua alemana, significa llegar a un nivel adecuado de comunicación correcta en temas habituales; competencia textual que implica conocimientos expresivos (*Textkompetenz*) y que constituye el objetivo principal de la enseñanza de la lengua alemana para futuros traductores. Para aumentar y mejorar esta competencia es preciso usar, en la mayor medida posible, diferentes tipos de texto sobre la misma temática donde la forma lingüística varía en función de la situación contextual. Mediante el empleo de textos paralelos, como hemos podido observar anteriormente, el alumno podrá definir los factores determinantes de diferentes tipos de texto.

2. TEXTOS LITERARIOS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUA ALEMANA EN TRADUCCIÓN/INTERPRETACIÓN

Aparte de los textos pragmáticos (Delisle: 1988) o de uso, entre los que alternamos textos convencionales (solicitudes, impresos, anuncios, contratos, manuales leyes) y textos no convencionales (informativos, correspondencia, reportajes), consideramos que se deben incluir en la enseñanza de Lengua Alemana en Traducción/Interpretación también textos literarios. Naturalmente que su uso es más restringido que en la enseñanza de Alemán como segunda lengua extranjera en los estudios de Filología, pero es imprescindible que el alumno tenga la oportunidad, primero, de contrastar un texto literario con un texto de uso (pragmático o científico) para poder establecer las diferencias formales y estructurales y, segundo, de concienciarse de la dificultad que entrañan en sí las traducciones literarias que a su vez paradójicamente pueden convertirse en el objeto de su futura profesión traductológica. Decimos paradójicamente ya que esta actividad ha sido casi exclusiva de los filólogos o escritores, con una preparación humanística y académica distinta a la de un traductor, orientada más bien al uso práctico de la lengua en sus contextos específicos. Pero los hechos reales nos demuestran que una parte de nuestros antiguos alumnos y ahora licenciados en Traducción e Interpretación se dedican a la traducción literaria y, de hecho, algunos son traductores muy solicitados por editoriales conocidas (Galaxia, SM), por lo menos en lo que se refiere al territorio de la Comunidad Autónoma de Galicia. Por ello, consideramos que nuestra tarea y nuestro deber, como filólogos germanistas y no traductólogos, es transmitir a los alumnos de Lengua Alemana en Traducción/Interpretación, en la medida de lo posible y con todas las restricciones que ello supone por la insuficiencia de horas lectivas, los aspectos literarios y artísticos que han de tenerse en cuenta a la hora de traducir un texto literario. No podemos analizar en esta ocasión, por problemas de espacio, los aspectos pormenorizados y detallados (véase Ruzicka: 2002; en prensa), pero debemos justificar nuestra convicción sobre la necesidad de una preparación literaria de nuestros alumnos de traducción, aún más si sabemos que en los planes de estudios no está incluida ninguna materia que aborde la traducción de textos literarios, a menos que nuestros compañeros de "Traducción general" dediquen una parte de sus programas a estos textos, una tarea cada vez menos habitual ya que actualmente se da más énfasis, dadas las circunstancias sociales, en los textos administrativos, especializados y periodísticos.

Con respecto a los textos, ya hemos mencionado que los de uso o los pragmáticos, como los llama Delisle, son los que predominan en nuestra enseñanza. Se diferencian de los textos literarios por su objetivo primordial que es transmitir información, sin que la función estética tenga mayor importancia. La atención se centra en hechos relativamente objetivos, y no en las impresiones del autor como en los textos literarios en los que predomina la función expresiva del lenguaje, ya que el emisor pretende comunicar su visión y sus sentimientos. El lenguaje es connotativo, simbólico o alegórico. En estos textos la forma es un fin en sí mismo. Los textos literarios permiten múltiples interpretaciones. Aunque sean el producto de una época determinada, tienen cierto carácter atemporal ya que están impregnadas de valores universales. Estas características de los textos literarios permiten al alumno percatarse de que traducir una obra de literatura implica no sólo un amplio dominio lingüístico, sino también unos profundos conocimientos de las culturas de la lengua de origen y término, de las épocas literarias, del autor mismo y de la intencionalidad de la obra.

Aparte de los componentes que atañen a la enseñanza de la lengua en sí, los textos literarios ofrecen al alumno desarrollar su capacidad creativa ya que requieren un buen nivel de análisis, síntesis e interpretación, unas facultades de las que carece la mayoría de nuestros alumnos.

La traducción literaria refleja la propia interpretación creativa del traductor del texto, por lo cual la reproducción de la forma, la métrica, el ritmo, el tono y el registro de la lengua fuente estará tan determinada por el sistema de ésta como por el de la lengua término.

En la realidad profesional actual, podemos distinguir dos tipos de actividad abarcables bajo el concepto de traducción literaria: una traducción literaria de calidad superior o “de élite” (Mayoral: 1998) y una traducción literaria de “calidad inferior”. Profesores universitarios, normalmente filólogos, escritores o críticos literarios suelen llevar a cabo las traducciones llamadas de élite, primero, por la esencia misma de su profesión, muy próxima a la creación literaria, ya que poseen unas competencias artísticas que no todos los traductores pueden alcanzar, y, segundo, por las condiciones de trabajo más relajadas porque no suele ser la fuente principal de sus ingresos, por lo cual su trabajo no está restringido por plazos ni precios. Además, suelen ser especialistas en el autor al que traducen. La traducción de

inferior calidad es la más común y es realizada normalmente por traductores profesionales y, en menor medida, por aficionados, no profesionales ni en traducción ni en literatura. La calidad de sus traducciones está condicionada por el cumplimiento de plazos y por precios y también es muy relativa porque raras veces el encargo de la traducción por parte de la editorial supone una valoración previa sobre la capacidad del traductor o sobre la calidad de la obra y el autor originales (actualmente estamos llevando a cabo un análisis polisistémico sobre la traducción de literatura infantil y juvenil alemana en gallego que incluye el estudio del perfil del traductor, las condiciones editoriales y del mercado, las normas lingüísticas. Proyecto subvencionado por la Xunta de Galicia).

Compartimos la opinión de R. Mayoral cuando afirma que muchos aceptamos que el plan de estudios de la licenciatura que se ha diseñado no es una solución formativa ideal para quien quiere dedicarse a la traducción: “Para algunos sectores de la Universidad y del mundo profesional, se da una fuerte identificación entre traducción y traducción literaria. Tanto ellos como los que proponen formarse como traductores literarios se han visto decepcionados por esta Licenciatura que permite con facilidad el diseño de especializaciones en campos científicos, técnicos, jurídicos, comerciales o de interpretación de conferencias, pero que impone contenidos difícilmente justificables desde el punto de vista exclusivo de la formación de traductores literarios (terminología, informática, más de una lengua extranjera, traducción especializada) en tanto no señala de forma obligada contenidos imprescindibles en la formación de este tipo de traductores” (Mayoral: 1998, p. 123).

Aunque hay muchas opiniones divergentes al respecto, creemos que es acertado decir que los contenidos adecuados a la formación de traductores literarios, como son la crítica literaria, teoría literaria, historia de la literatura, redacción creativa, etc., se encuentran en los estudios de filología para las lenguas implicadas (en nuestro caso alemán, español, gallego). Estos titulados suelen estar bien preparados para las traducciones literarias que Mayoral llama “de élite”. Los licenciados en Traducción/Interpretación, sin embargo, están generalmente capacitados para la traducción literaria, llamada de “inferior calidad”, siempre y cuando se les ofrezcan contenidos adecuados y suficientes para alcanzar estas habilidades.

Generalmente se considera que los textos literarios no pueden ser objeto de trabajo o de estudio en los cursos de Lengua para traductores/intérpretes. Primero, por las razones de su complejidad y dificultad, derivadas del uso artístico del lenguaje que exigiría competencias especiales no exigibles a todos los alumnos. Segundo, por la función expresiva que implica cada texto literario y que complica su análisis frente a otros tipos en los que podemos ignorar la existencia de un autor. Por ello, nos debemos limitar en nuestras clases de Lengua Alemana en Traducción/Interpretación a los análisis funcionales de textos literarios y no nos podemos permitir los análisis literarios tradicionales ya que “no tenemos que enseñar literatura en clase de lengua y, por ello, no estamos obligados a tratar ciertos autores, ciertas épocas, ciertos géneros literarios en ciertas generaciones de poetas, sino que tenemos libertad para elegir los textos y podemos seleccionarlos según las necesidades e intereses de los alumnos y, de este modo, despertarles el placer por la literatura” (Gerhold: 1994, p. 46).

El texto literario ofrece ventajas para su utilización en la formación lingüística y en la formación general de traductores porque, en primer lugar, permite estudiar con más facilidad que cualquier otra clase de texto problemas de tipo léxico-semántico, morfosintáctico y textual, porque no requieren trabajos amplios de documentación al no tratar principalmente de conceptos especializados ni contener terminología y fraseología excesivamente específica. En segundo lugar, permite abordar la traducción de autor, la creación, la narración, descripción, diálogos, recursos lingüísticos y estilísticos.

Asimismo ofrece la posibilidad de estudiar de forma más completa referencias y adaptaciones culturales, a diferencia de los textos informativos que son mayoritariamente de carácter intracultural. Otra gran ventaja del trabajo con textos literarios es el mejor desarrollo de la capacidad de análisis y expresión. Aparte de servirnos como base de estudios de los componentes léxicos, semánticos y morfosintácticos, este tipo de textos, por reflejar diferentes situaciones, nos posibilita trabajar con distintos tipos de significado, idiolectos y variedades de lengua, con elementos de lengua oral, con lenguaje figurado, con elementos que reflejan humor, ironía, dobles sentidos y juegos de palabras. En general, los textos literarios nos ofrecen la posibilidad de estudiar mejor todos los aspectos pragmáticos anteriormente citados: variedades de lengua, actitud, elementos

etnográficos, aspectos de estilística diferencial, etc. Además, siempre existe la facilidad de encontrar traducciones ya publicadas, con lo cual el alumno tiene la oportunidad de realizar comparaciones.

Insistimos en que nosotros en nuestras clases de Lengua Alemana en Traducción no formamos traductores literarios, al menos no directamente, ya que el objetivo de nuestra docencia es acercar al alumno los aspectos culturales de la lengua de origen dentro de una aproximación lingüística. Pero hemos de tener en cuenta que nuestro deber es contribuir a alcanzar la finalidad última de la licenciatura donde está ubicada nuestra materia: formar traductores profesionales con máximas competencias posibles. Ya que una de las salidas profesionales es la traducción literaria, debemos utilizar los recursos y las competencias, que como filólogos y germanistas creemos poseer, para ayudar a nuestros alumnos a adquirir las capacidades básicas e indispensables en su futuro ejercicio profesional.

El uso de textos literarios lo consideramos, por lo tanto, válido y útil en la formación de traductores no literarios, teniendo su manejo una función instrumental. Son una herramienta pedagógica en el desarrollo de habilidades y competencias (del mismo modo que puede tenerlo la traducción de un texto turístico sin que pretendamos formar especialistas en el sector turístico). Para aquellos profesionales que utilizaran la licenciatura de Traducción e Interpretación como un medio (aunque, insistimos, no suficiente) en su formación como traductores literarios “de élite”, la inclusión de textos literarios en nuestros programas de Lengua Alemana tendría una gran utilidad y potenciaría sus competencias artísticas. A los que pretenden dedicarse a la traducción literaria de “inferior calidad”, nuestros trabajos con textos literarios podrían acercarlos a exigencias de calidad próximas a las del ejercicio profesional.

Pero no debemos perder de vista que el análisis del texto literario se centra fundamentalmente en la función lingüística, teniendo en cuenta las características del contenido, del registro, del estilo y de la pragmática.

El perfeccionamiento lingüístico a base de un texto literario se desarrolla en tres fases. La primera consiste en una aproximación socio-cultural que comprende la información sobre el autor, la época y el contexto social. Los textos literarios no se usan directamente en las clases sin

previa preparación. Los alumnos han de familiarizarse con el tipo de texto, su situación histórica, sociocultural con determinadas características biográficas del autor. Con ello se facilita la comprensión del contenido del texto y se eliminan las dificultades que pueden impedir su asimilación, paso previo a la descodificación del léxico y de la sintaxis. Si se despierta la curiosidad hacia el texto, los alumnos no sólo adquieren interés por la literatura, sino también obtienen confianza en su propia capacidad de comprensión, lo que les hace perder la timidez a expresar hipótesis y sacar conclusiones por propia iniciativa con respecto al idioma y a la interpretación activa de la literatura.

La segunda fase incluye las características generales de la obra misma, un estudio de la estructura y del desarrollo textual: narración, descripción, diálogos, versos, ilustraciones, tema, personajes, desarrollo de la acción. En la tercera fase se analizan los recursos lingüísticos que pueden ser morfosintácticos, léxicos o estilísticos, siempre en función de las estructuras que se quieran explorar a base de ese determinado texto.

Ahora surge la pregunta sobre qué textos literarios se deben emplear en Lengua Alemana en Traducción/Interpretación. Aparte de que existe una gran variedad de recopilaciones didácticas para cada nivel de conocimiento, resultan muy apropiados los textos de literatura infantil y juvenil alemana porque representan casi todos los géneros literarios en los múltiples grados de dificultad. Entre los factores que apoyan nuestra decisión por utilizar obras de este ámbito literario como material didáctico, destacamos aquellas características que se adecuan a las condiciones que rigen nuestra docencia (como la insuficiente competencia lingüística del alumno, sus escasos conocimientos de la cultura de la lengua origen y la carencia de horas lectivas):

Son textos cortos, amenos y con una estructura semántica, léxica y gramatical sencilla: cuentos de Grimm adaptados para niños, cuentos de Christine Nöstlinger (*Konrad*) o Michael Ende (*Momo*).

El lenguaje es claro, concreto y expresivo: las series de *Mini* y *Susi* de Nöstlinger para los primeros cursos; Gudrun Pausewang (*Die Seejungfrau in der Sardinienbüchse*), Peter Härtling (*Lena auf dem Dach*), Christine Nöstlinger (*Stundenplan*), Otfried Preussler (*Beim uns in Schilda*) para cursos superiores.

Suelen aparecer pocos personajes, lo que facilita la comprensión y asimilación del argumento: *Benn liebt Anna* (Peter Härtling) o *Liebe Susi, lieber Paul* (Christine Nöstlinger).

La literatura infantil y juvenil ofrece más posibilidad de encontrar argumentos poco complicados y temas atractivos y todavía cercanos a la propia experiencia de los alumnos, teniendo en cuenta que se trata generalmente de adolescentes de entre 19 y 23 años: amor (*Benn liebt Anna*, Härtling), relación padres-hijos (*Nella-Propella*, Kirsten Boie), problemas familiares (*Aber ich werde alles anders machen*, Dagmar Chidoule), problemas escolares y adolescentes en general (*Stundenplan*, Christine Nöstlinger) (véase: Ruzicka: 2003).

En la forma narrativa predominan diálogos con el uso del lenguaje coloquial y dialectal, de jergas e idiolectos: libros de Nöstlinger (referencias culturales austriacas, dialecto vienes), Kästner (ambiente berlinés), Ende y Preussler (coloquialismos). Las características del lenguaje coloquial alemán, muy propio de libros infantiles y juveniles, se reflejan en partículas modales, exclamaciones, giros, modismos, juegos de palabras, hipérboles, incorrecciones morfosintácticas. Son los recursos que nuestros alumnos han de reconocer para saber trasladar adecuadamente el registro coloquial e infantil a la lengua de meta.

Procuramos también utilizar libros con imágenes o libros ilustrados donde el alumno puede cerciorarse de la dificultad que crea la traslación de la ilustración y de la importancia de la sintonía entre texto e imagen: Janosch (*Ach, wie schön ist Panama*), Hoffmann (*Struwwelpeter*), Busch (*Max und Moritz*).

Al tratarse de obras relativamente cortas, muchas veces se nos permite trabajar sobre el texto completo, lo que garantiza la integridad y la eficacia del trabajo: cuentos de Grimm, *Kindergeschichten* (Peter Bichsel), *Liebe Oma, Deine Susi* (Ch. Nöstlinger).

Manejando los textos literarios podemos comprobar hasta qué nivel el alumno ha conseguido dominar las estructuras lingüísticas de las dos lenguas, si es capaz de reconocer los tipos de transformaciones que

ocurren dentro de una lengua y si conoce suficientemente los significados de las estructuras sintácticas. Este tipo de textos demuestra a los alumnos que es muy importante ser sensible al estilo y ser capaz de reproducir el registro y el tono propio de cada autor.

A modo de conclusión, en este trabajo hemos pretendido argumentar y justificar la relevancia de un enfoque específico de la enseñanza de Lengua Alemana en los estudios de traducción e interpretación, partiendo desde el marco teórico de la traslación para definir la concepción del lenguaje y de la lengua alemana dentro de dichos estudios. Para ello nos hemos basado en tres conceptos fundamentales que determinan la docencia y que marcan su diferencia entre otros enfoques didácticos: lingüística comparativa, que incluye la gramática y el análisis contrastivos; lingüística del texto; y la pragmática. Hemos querido subrayar asimismo la importancia de la inclusión de textos literarios y hacer hincapié en sus análisis funcionales que no sólo proporcionan al alumno la profundización lingüística (morfosintáctica, semántica y léxica) sino que les familiarizan con las características del contenido, del registro, del estilo y de los rasgos pragmáticos.

BIBLIOGRAFÍA

- Albrecht, J. 1973. *Linguistik und Übersetzung*. Tübingen: Narr
- Cartagena, N./Gauger, H.M. 1989. *Vergleichende Grammatik Spanisch-Deutsch*. Mannheim: Duden-Verlag
- Coseriu, E. 1988. *Sprachkompetenz*. Tübingen: Narr
- Delisle, J. 1988. *Translation: An Interpretative Approach*. Ottawa: University of Ottawa Press
- Gerhold, S. 1994. "La literatura en la enseñanza" en: de Agustín, J., *El Alemán como lengua extranjera*. Madrid: Cuadernos Tiempo Libre: 43-49
- Koller, W. 1992. *Einführung in die Übersetzungswissenschaft*. Heidelberg/Wiesbaden: Quelle&Meyer
- Leech, G. 1983. *Principles of Pragmatics*. Essex: Longman
- Mayoral, R. 1998. "Aspectos curriculares de la enseñanza de la traducción e interpretación en España", en: García, I./Verdegal, J., *Los estudios de traducción: un reto didáctico*. Castellón: Universidad Jaume I: 117-130

- Prüfer, I. 1995. *La traducción de las partículas modales del alemán al español y al inglés*. Bern, Frankfurt, Berlin, New York: Peter Lang
- Ruzicka Kenfel, V. 2002. "Adquisición lingüística a través de textos literarios: Cuentos populares en la enseñanza de lengua alemana en traducción". *Babel*. 11: 99-127
- Ruzicka Kenfel, V. 2003. "Transformación del entorno social y familiar como tema de los libros infantiles y juveniles alemanes de la actualidad", en: *Actas del II Congreso internacional de la Asociación Nacional de Investigación de literatura infantil y juvenil*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- Ruzicka Kenfel, V. (en prensa) "Literatura infantil y juvenil en el aula: Textos de literatura infantil en la enseñanza de lengua alemana en la titulación de traducción e interpretación", *Actas del Congreso Internacional Literatura Infantil y Traducción*, Las Palmas de G.C.
- Stolze, R. 1986. *Grundlagen der Textübersetzung*. Heidelberg: Julius Groos
- Tricas, M. 1988. "Lingüística textual y traducción", en *Problemas de la Traducción*, Madrid. Fundación Alfonso X el Sabio: 131-153